



Cuarto Domingo de Cuaresma

LAETARE

INTROITO

Salmo 122:1-2,6,8; antifono Isaías 66:10a-11ª

- P** Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis;
- C** para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones;
- P** Yo me alegré con los que me decían:
- C** A la casa de Jehová iremos.
- P** Nuestros pies estuvieron dentro de tus puertas, oh Jerusalén.
- C** Pedid por la paz de Jerusalén;
- P** Sean prosperados los que te aman.
- C** Por amor de mis hermanos y mis compañeros
- P** Diré yo: La paz sea contigo.

GLORIA PATRI

- P** Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis;
- C** para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones;

Kyrie Eleison

COLECTA

P El Señor sea con vosotros.

C Y con tu Espíritu.

P Todopoderoso Dios, nuestro Padre celestial, tu misericordia se renueva cada mañana; y aunque sólo merecemos tu castigo, Tú nos recibes como a tus hijos y suples todas nuestras necesidades en cuerpo y alma.

Haz que reconozcamos tu bondad y compasión, que te demos gracias por todos tus beneficios y que te sirvamos en obediencia;

por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.

C Amén.

ANTIGUO TESTAMENTO

Éxodo 16:2-12 (RV60)

A La lección del día se encuentra en el libro de Éxodo en el capítulo 8.

Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día.

Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto, y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros? Dijo también Moisés: Jehová os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros; porque Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová.

Y dijo Moisés a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos a la presencia de Jehová, porque él ha oído vuestras murmuraciones.

Y hablando Aarón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová apareció en la nube.

Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios.

A Esta es Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

SALMO 132.8-18

NUEVO TESTAMENTO

Gálatas 4:21-31 (RV60)

A La Epístola para el Cuarto Domingo de Cuaresma se encuentra en el libro de Gálatas en el capítulo 4.

Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.

Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; Prorrumpes en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

A Esta es Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

TRACTO

Sal 125:1-2, 5b

Desde la Septuagésima hasta el Sábado Santo, el Tracto sustituye al Aleluya y al Versículo

- P** Los que confían en el Señor son semejantes al monte Sión,
- C** que jamás se mueve, que siempre está en su lugar.
- P** Son también semejantes a Jerusalén
- C** que está rodeada de montes:
- P** ¡la protección del Señor rodea a su pueblo desde ahora y para siempre!
- C** ¡Que haya paz en Israel!

VERSÍCULO CUARESIMAL

SANTO EVANGELIO

San Juan 6:1-15 (RV60)

- P** El Santo Evangelio según San Juan, capítulo 6.
- C** Gloria a ti, Oh Señor.

Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.

Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.

Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?

Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.

Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido. Aquellos hombres

entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Éste verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo. Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.

Iglesia Luterana Española
Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"

